

Posicionamiento del Grupo Parlamentario del PRI

Dip. Adolfo Mota Hernández

El pueblo de México exige una nación justa y segura. Edificarla es el reto que enfrentamos. Cumplir, sólo es posible a partir del compromiso que juramos de respetar y hacer respetar la Constitución.

La sociedad nos demanda -sobretudo ahora- alcanzar consensos, sin importar colores, ni celos políticos.

Las legisladoras y los legisladores del PRI sabemos cuál ha sido el desempeño del gobierno desde hace dos años.

Es de nuestra competencia hacer una evaluación completa. Lo haremos sin prejuicios y no sin preocupación.

La reciente reforma modifica el formato del informe, dejamos atrás los resabios del viejo presidencialismo para dar paso a una rendición de cuentas responsable.

Nuestra misión es muy clara, corresponder a la confianza de la sociedad, ganarnos su respaldo como partido de oposición, ampliar nuestros espacios de representación y reconquistar el gobierno.

El PRI es un partido responsable y serio que desde el primero de diciembre del 2006 permitió que este país transitara bajo principios de gobernabilidad y unidad nacional.

Construimos las instituciones que son patrimonio del pueblo y sintetizan sus mejores conquistas, seremos intransigentes en defenderlas.

Esta legislatura, la número 60. ha sido la más plural y más compleja de nuestra historia democrática, se han impulsado reformas que tuvieron qué esperar más de 20 años para salir adelante.

En todos los debates hemos manifestado nuestra voluntad de dialogo e interlocución con el ejecutivo, por eso decidimos construir una reforma fiscal y una reforma al sistema de pensiones para lograr los presupuestos más altos de toda la historia y contar con las plazas de salud que se necesitan.

Por ese esfuerzo claro y contundente nos pronunciamos por no más impuestos para el 2009. Pugnamos desde esta tribuna, junto con nuestro grupo de trabajo de seguimiento del gasto, por un cambio en las reglas de operación de los programas federales.

El debate no es sobre quién tiene la facultad de definir tales reglas, el debate sí es, respecto del cumplimiento de las metas.

Los subejercicios y las transferencias pervierten los objetivos trazados en el presupuesto.

El subejercicio presupuestal es el cáncer del gasto federal.

El funcionario público debe ser creativo y vigilante de la puntualidad del recurso.

Para ser más claro, subejercer también puede entenderse como una forma de peculado, de desfalco o de corrupción

Subejercer es subgobernar.

Lastima entonces al campesino, al ganadero, al productor de caña, al médico, a la enfermera, al pescador, que haya dinero, que se tarden en ejercerlo y que lo ejerzan mal y a destiempo.

No negociaremos, ni debatiremos, si no se aclaran o liberan los subejercicios de 2008.

Los gobiernos del PRI están en toda la disposición, con la infraestructura humana capaz de ejercer de inmediato los recursos que les asignó el presupuesto.

Aún y con esto, para 2009 es posible lograr otra vez un documento virtuoso y realista, pero no estamos seguros de que su aplicación sea virtuosa también.

Virtuoso porque tendrá rostro social, y realista, en la parte de estimación del precio del barril de petróleo.

Claro está, de encontrar cerrazón en la parte de los excedentes petroleros desde la ley de presupuesto y responsabilidad hacendaria modificaremos su destino.

No concebimos que los recursos se transfieran por convenio, cuando la decisión del legislativo se define desde el presupuesto mismo.

Dotaremos entonces de facultades a Estados y Municipios para definir su política social con visión regional.

Queremos mitigar la pobreza, mejorar los servicios de salud, buscar educación de calidad, y evitar darle instrumentos al gobierno para formar parte de la lucha del poder.

Con la reforma electoral acordamos la manifestación libre y soberana de los ciudadanos, con campañas más cortas y menos costosas y no en la determinación o en los intereses que el propio gobierno pueda tener para definir el sentido de su renovación.

Creemos en los programas sociales, pero no coincidimos por ningún motivo en su utilización política y electoral.

México vive bajo la zozobra.

La multitudinaria manifestación del sábado pone de manifiesto el gran reto que enfrentamos.

Nuestros problemas se han visto agudizados por una escalada en la inseguridad, el país se encuentra en un estado de emergencia por quienes lucran con la impunidad.

No podemos dejar de reconocer que la seguridad es un problema de todos, solo el gobierno no puede.

En consecuencia, el gobierno decidió la estrategia a seguir, sin embargo los buenos resultados no llegan, y ahora se comprometen nuevas acciones que si se consideran fundamentales, no entendemos porqué antes no se practicaron.

No creemos con franqueza que el aumento en el número de muertes de agentes federales sea un acierto en el combate de la delincuencia.

La reunión del consejo de seguridad repartió tareas pero no debe transmitir la responsabilidad a otros niveles del gobierno, lo federal es federal.

Urge unificar un criterio eficaz, y no debe haber distintas metas de los proyectiles que lance el gobierno contra la corrupción y el narcotráfico.

La propuesta del PRI está ligada a la reglamentación del paquete de justicia vinculado al impulso de una ley federal antisequestros y a un nuevo esquema institucional de órganos de inteligencia y especialización policiaca.

En el PRI reconocemos la labor de nuestro ejército y nuestra marina, para ellos nuestro reconocimiento y respaldo absoluto.

Haremos todo lo que en materia legislativa este a nuestro alcance, si no hemos escatimado experiencia para evitar rupturas, tampoco escatimaremos -lo digo claro- ningún recurso en el presupuesto para el tema de seguridad, ningún recurso que tenga que ver con la seguridad se va a escatimar, porque allí donde un policía paga su uniforme, no cuenta con armamento y municiones, no recibe capacitación y su salario y su seguro son bajos, estamos faltando a lo más elemental.

Pero que quede bien claro, los ordenamientos jurídicos y los presupuestos no detienen criminales, las órdenes judiciales, los buenos jueces y la policía por supuesto que sí.

Acudimos al tema de energía con decisión y mucho trabajo de por medio.

Reconocemos la necesidad de reformar a PEMEX.

Entendemos que PEMEX no puede seguir como está.

Así nació una iniciativa avalada casi por la totalidad de los Senadores y Diputados, así como por los Gobernadores, Presidentes Municipales y nuestra dirigencia nacional.

Una iniciativa en la que reiteramos la no privatización.

Nuestra propuesta reconcilia posiciones antagónicas y atiende los problemas más urgentes.

Por eso revisaremos todas las iniciativas con apertura y ánimo conciliador.

Queremos que PEMEX se modernice, que mantenga soberanía sobre los hidrocarburos, y avance en un modelo de empresa transparente, con rendición de cuentas, con especialistas y con respeto a los derechos de sus trabajadores.

Reforma en el campo de energía, sí, tres veces sí, pero teniendo en cuenta que al final lo que el ciudadano espera, es que se refleje en empleos, en los precios, en que bajen las tarifas eléctricas, que se cuide y proteja el medio ambiente y en que los jóvenes y los niños tengan mejor calidad de vida.

Señoras y Señores Legisladores:

El PRI es fuerte porque está unido.

Unido por la capacidad de sus grandes cuadros políticos, por sus legisladores, por sus Gobernadores y por sus coordinaciones en Cámara de Diputados y Cámara de Senadores, por su dirigencia.

Queremos regresar al poder, pero eso no significa que aspiremos a regresar al pasado.

Nosotros vemos hacia el futuro y creemos que las soluciones a los problemas del país se encuentran en políticas de Estado, en instituciones sólidas y en hombres y mujeres con la capacidad y el talento de encabezarlas.

Somos autocríticos y con ello hemos aprendido de nuestros errores, ganaremos las elecciones del 2009.

Estamos empeñados en mejorar todos los días como fuerza política dominante.

Este posicionamiento busca hacer un llamado a la conciencia de los mexicanos para definir nuestro futuro, no hemos venido a disparar vítores y cohetes debajo del balcón del presidente, ni tampoco hemos buscado entorpecer su trabajo.

Los ciudadanos no quieren más discursos ni más ejercicios de garganta, y no se a quien anego ni a quién fecundo, ni a quien quito la sed, pero estamos en la época del grito y de la lágrima y como diría el veracruzano Lerdo a Juárez en la denegación del perdón a Maximiliano, es ahora o nunca Señor Presidente, aquí estamos, sino no vamos a llegar a la canción.